

*SACRA ARTIFICIALIA*

## COLECCIÓN SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA

### DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

Ferrer Albelda, Eduardo

### CONSEJO DE REDACIÓN

Álvarez Martí-Aguilar, Manuel. Universidad de Málaga

Álvarez-Ossorio Rivas, Alfonso. Universidad de Sevilla

Belén Deamos, María. Universidad de Sevilla

Beltrán Fortes, José. Universidad de Sevilla

Ferrer Albelda, Eduardo. Universidad de Sevilla

Garriguet Mata, José Antonio. Universidad de Córdoba

Gavilán Ceballos, Beatriz. Universidad de Huelva

Oria Segura, Mercedes. Universidad de Sevilla

Pereira Delgado, Álvaro. Facultad de Teología San Isidoro. Archidiócesis de Sevilla

Vaquerizo Gil, Desiderio. Universidad de Córdoba

### COMITÉ CIENTÍFICO

Arruda, Ana Margarida. Universidade de Lisboa

Bonnet, Corinne. Universidad de Toulouse

Cardete del Olmo, M.<sup>a</sup> Cruz. Universidad Complutense de Madrid

Celestino Pérez, Sebastián. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC

Chapa Brunet, Teresa. Universidad Complutense de Madrid

Díez de Velasco Abellán, Francisco. Universidad de la Laguna

Domínguez Monedero, Adolfo J. Universidad Autónoma de Madrid

Garbati, Giuseppe. CNR, Italia

Marco Simón, Francisco. Universidad de Zaragoza

Montero Herrero, Santiago C. Universidad Complutense de Madrid

Mora Rodríguez, Gloria. Universidad Autónoma de Madrid

Tortosa Rocamora, Trinidad. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC

ÁLVARO PEREIRA DELGADO  
PABLO DÍEZ HERRERA  
(coordinadores)

*Sacra Artificialia*  
Liturgia y parafernalia  
en las religiones antiguas

---

SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA

Nº XLII

---

  
u eus  
Editorial Universidad de Sevilla

Sevilla 2022

Colección: Spal Monografías Arqueología  
Núm.: XLII

COMITÉ EDITORIAL:

Araceli López Serena  
(Directora de la Editorial Universidad de Sevilla)  
Elena Leal Abad  
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez  
Rafael Fernández Chacón  
María Gracia García Martín  
Ana Ilundáin Larrañeta  
Emilio José Luque Azcona  
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado  
Manuel Padilla Cruz  
Marta Palenque Sánchez  
José Leonardo Ruiz Sánchez  
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

La edición de este libro ha contado con la colaboración económica de la Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla.



FACULTAD DE TEOLOGÍA  
**SAN ISIDORO**  
· DE SEVILLA ·

Motivo de cubierta: Patena paleocristiana de Cástulo, mediados s. IV.  
Imagen: Choclán Sabina y Castro López (2007: 364).

© Editorial Universidad de Sevilla 2022  
c/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.  
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443  
Correo electrónico: eus4@us.es  
Web: <<https://editorial.us.es>>

© Álvaro Pereira Delgado  
Pablo Díez Herrera (coords.) 2022

© De los textos, los autores 2022

Impreso en España-Printed in Spain  
Impreso en papel ecológico

ISBN: 978-84-472-3095-2  
Depósito Legal: SE 164-2022

Maquetación: Reverté-Aguilar  
Impresión: Podiprint

## ÍNDICE

<i>Figuritas y rituales en Egipto en el tránsito del III al II milenio a. C.: las «paddle dolls», función y contexto histórico</i> Juan Carlos Moreno García.....	17
<i>Sobre corderos, ázimos y vasos: la fiesta de la Pascua en Israel</i> Pablo Díez Herrera.....	37
<i>Il volto sovrumano: le maschere fenicie e puniche tra demoni e antenati</i> Adriano Orsingher.....	65
<i>Navegando con los dioses. Barcas sagradas en la Iberia protohistórica</i> José Luis Escacena Carrasco y Álvaro Gómez Peña .....	89
<i>El mítema de la flor revigorizante en la protohistoria de la península ibérica</i> Álvaro Gómez Peña .....	119
<i>Prácticas litúrgicas en la religión ibérica: una perspectiva arqueológica</i> Teresa Chapa Brunet .....	153
<i>Del turibulum de Chartres a la «mesa» de Pérgamo: los objetos del mago</i> Francisco Marco Simón .....	183
<i>La sal y sus instrumenta sacra en la religión romana</i> Santiago Montero .....	201
<i>Suppellectilia sacra. Los enseres litúrgicos en la Antigüedad cristiana</i> Francisco Juan Martínez Rojas .....	233





María Cruz Marín Ceballos



# Figuritas y rituales en Egipto en el tránsito del III al II milenio a. C.: las «*paddle dolls*», función y contexto histórico

Juan Carlos Moreno García

CNRS (UMR 8167- Centre de Recherches Égyptologiques de la Sorbonne)

## 1. INTRODUCCIÓN: LAS «*PADDLE DOLLS*» EN SU CONTEXTO HISTÓRICO

A finales del III milenio antes de Cristo se produjo en Egipto la aparición de un nuevo tipo de figurita ritual de aspecto desconcertante y cuya interpretación aún plantea numerosos problemas (Morris 2011; Moreno García 2017a; Díaz Hernández 2017; Müller 2018; paralelos mesopotámicos en Ditchey 2016; Wilkinson 2014a: 262-266) (figura 1). Tradicionalmente conocidas en la literatura egiptológica como «*paddle dolls*» (o «muñecas pala»), se trata de figuritas femeninas de madera, planas, desprovistas de piernas, con la zona púbica muy marcada, con una cabeza de dimensiones muy reducidas pero que sirve a menudo de soporte de una espectacular cabellera confeccionada con fibras vegetales anudadas y adornadas con pequeños engarces de arcilla o de otros materiales que imitan ornamentos diversos. Otros rasgos característicos son un vestido multicolor pintado, así como la representación de tatuajes, entre los que sobresalen las representaciones de divinidades y genios protectores, a menudo de forma animal. En cuanto al dorso de las figuritas, también suele presentar tatuajes, así como dos tiras cruzadas que descienden desde los hombros y que reproducen la sujeción del vestido y que incluso sirven de soporte a un canasto esquemático utilizado para el transporte de niños pequeños. Aunque muchas de estas figuritas han sido descubiertas en contextos funerarios, también han aparecido en depósitos próximos a templos e incluso en cajas junto con otros objetos rituales (figura 2). Que las «*paddle dolls*» fueron utilizadas como amuletos protectores parece fuera de duda, una interpretación que ha ido imponiéndose gradualmente frente a otras hipótesis que veían en estos objetos de factura modesta simples juguetes, símbolos de la fertilidad o incluso representaciones de concubinas funerarias. Por otra parte, parece seguro que las «*paddle dolls*» guardan una estrecha semejanza con



Figura 1. Mapa de Egipto.

Ellen Morris estima que

the sites with the greatest concentration of clappers were those located near mortuary temples. Given that clappers were frequently found with female figurines and mirrors, they may have been utilized in mortuary temples by Hathoric performers who danced for the dead king as Re. Second, clappers were an integral part of birth magic and are frequently found in the company of two and three dimensional male and female lion-headed daemons and other protectors of the sun god and of those about to be born or reborn (Morris 2017).

Sin embargo, idiófonos de forma similar ya eran utilizados durante el tercer milenio antes de Cristo (Morris 2011: 93) en el transcurso de rituales donde los danzantes empleaban al mismo tiempo en su atuendo unas bandas cruzadas, que constituyen

objetos rituales empleados por danzarinas en ceremonias en honor de la diosa Hathor (incluso recuerdan el aspecto de algunas danzantes, representadas en tumbas del Imperio Nuevo [1550-1069 a. C.]). Pero lo que parece fuera de discusión es el aspecto exótico, no egipcio, de las «*paddle dolls*», tanto por su indumentaria como por sus peinados, como si en las actividades rituales donde fueron empleadas la participación de personajes o de objetos de aspecto foráneo, exótico, tuviera una relevancia particular (Pinch 1993; Romion 2011; Ashby 2018; Morris 2017).

Otro aspecto que conviene destacar es el posible vínculo entre las «*paddle dolls*» y la aparición simultánea de otro objeto ritual, conocido como «cuchillos/bastones mágicos». Elaborados frecuentemente a partir de colmillos de hipopótamo, lo que les confiere su forma curva característica, se trata de objetos de marfil decorados con genios y divinidades protectoras (Quirke 2016; Altenmüller 2017) (figura 3). Al parecer eran utilizados como idiófonos por danzantes en el transcurso de ceremonias en honor de la diosa Hathor y, de hecho, tanto las «*paddle dolls*» como los «cuchillos mágicos» suelen aparecer juntos en cajas y estuches enterrados junto a sus propietarias en tumbas de la primera mitad del segundo milenio antes de Cristo en diversas localidades de Egipto (Morris 2017).



Figura 2. Figurita femenina «paddle doll»  
(© The Metropolitan Museum of Art).

una característica atribuida a poblaciones libias (Romion 2011). Como sucede con las «*paddle dolls*», parece que en ciertos rituales egipcios realizados en honor de la diosa Hathor era imprescindible la participación de figurantes y danzantes que representaban poblaciones extranjeras (Darnell 1995; Ashby 2018). De nuevo, la participación (siquiera simbólica) de extranjeros desempeñaba un papel esencial en ciertos aspectos del culto de esta divinidad (en general: Pinch 1993).

Dejando de lado por ahora la cuestión del uso ritual preciso de tales objetos, tres elementos resultan especialmente llamativos. Por un lado, el estrecho vínculo entre las «*paddle dolls*» y la diosa Hathor. Por otro lado, el carácter exótico de las mujeres que sirven de base a estas figuritas, dado que su atuendo y ornamentos difieren significativamente de los utilizados por las mujeres egipcias pero eran frecuentes, sin embargo, en las representaciones de mujeres extranjeras. Baste recordar, por ejemplo, las mujeres asiáticas que figuran en la célebre escena de asalto a un recinto fortificado que aparece en la

tumba del general Antef, contemporáneo de Mentuhotep II, el rey tebano que reunificó Egipto hacia 2050 a. C., o en la famosa caravana asiática de la tumba de Jnumhotep II, gobernador de Beni Hasan hacia 1900 a. C. (Moreno García 2019a: 64) (figura 4). A este respecto cabe subrayar que Hathor es una divinidad frecuentemente asociada a poblaciones extranjeras y, más en particular, a localidades o centros de culto situados fuera de las fronteras de Egipto y donde convivían y colaboraban tanto egipcios como extranjeros. El templo de los Obeliscos de Biblos o los santuarios de las zonas mineras de Serabit el-Khadim (Sinaí) y de Timna (Israel) son buenos ejemplos.

Otra circunstancia a la que no se ha prestado suficiente atención es que figuritas similares a las «*paddle dolls*» aparecen distribuidas también, a finales del tercer milenio antes de Cristo, por una vasta área geográfica que se extiende desde el Egeo hasta el Indo (Wilkinson 2014a: 262-266). Por último, los vestidos multicolores que lucen las «*paddle dolls*» fueron elaborados muy probablemente con lana y no con lino, esta última una fibra difícil de teñir. Además, los motivos geométricos típicos de tales vestidos se explican también por las considerables innovaciones introducidas en la tecnología textil utilizada en los paños de lana en Oriente Próximo entre finales del tercer milenio y comienzos del segundo milenio antes de Cristo. La aplicación de estas innovaciones permitió elaborar motivos más complejos (Moreno García 2017a y 2019a). Se sabe que estos tejidos fueron objeto de un considerable tráfico comercial durante esta época y que su llegada a Egipto propició, por ejemplo, que los llamativos motivos textiles presentes en paños importados del área del Egeo fueran reproducidos en la decoración de tumbas y monumentos en el Egipto Medio (Shaw 1970; Barber 1991: 345-347, 351-352; Kahl 2016). Sin embargo, el período de transición entre el tercer y el segundo milenio antes de Cristo no solo vio florecer el tráfico de tejidos (Good 2006; Smith 2013; Wilkinson 2014a y 2014b). También lo fue de metales, con importantes innovaciones en las técnicas metalúrgicas y en la difusión de nuevos tipos de armas (Moreno García 2017; Gernez 2017). No es de extrañar que el ámbito funerario dé fe de tales transformaciones con la aparición de nuevos tipos de enterramiento (las llamadas «tumbas de guerrero») y de nuevas formas de expresión de la masculinidad (inhumaciones de dagas, hachas en forma de pico de pato, puntas de lanza, etc.). Se sabe que las poblaciones pastoriles desempeñaron un papel fundamental en la difusión de estos nuevos saberes a través de todo el Próximo Oriente antiguo (Kepinski 2006), pero también tuvo lugar una intensificación de los contactos por vía marítima en el Mediterráneo oriental, hasta el punto de que las divinidades asociadas a las tormentas y las tempestades cobraron mayor relieve en los panteones locales (Marcus 2007; Ayali-Darshan 2020; en general, Green 2003; Schwemer 2007; 2008 y 2016).

En estas condiciones, ciertos ornamentos femeninos o asociados a la esfera femenina adquirieron una nueva importancia simbólica y ritual, tal y como revelan los depósitos rituales descubiertos en templos y tumbas (Wengrow 2009). Así, fibulas, espejos, broches, collares y torcas, anillos, una diadema, pendientes, cuentas junto con amuletos en forma de escarabajo y figurillas fueron depositados en la Jarra Montet en el templo de la Señora de Biblos (Tufnell y Ward 1966; Ben-Tor 1998), una deidad femenina asociada a Hathor y en cuyo santuario fueron realizadas ofrendas por marinos y mercaderes egipcios ya desde finales del Reino Antiguo. De hecho, la asimilación entre Hathor y la divinidad titular del santuario remonta, al menos, a este período si no antes. Una vez más, Hathor aparece estrechamente vinculada a contactos comerciales efectuados entre gentes de origen diverso, como



Figura 3. Cuchillo/bastón mágico (© The Metropolitan Museum of Art).

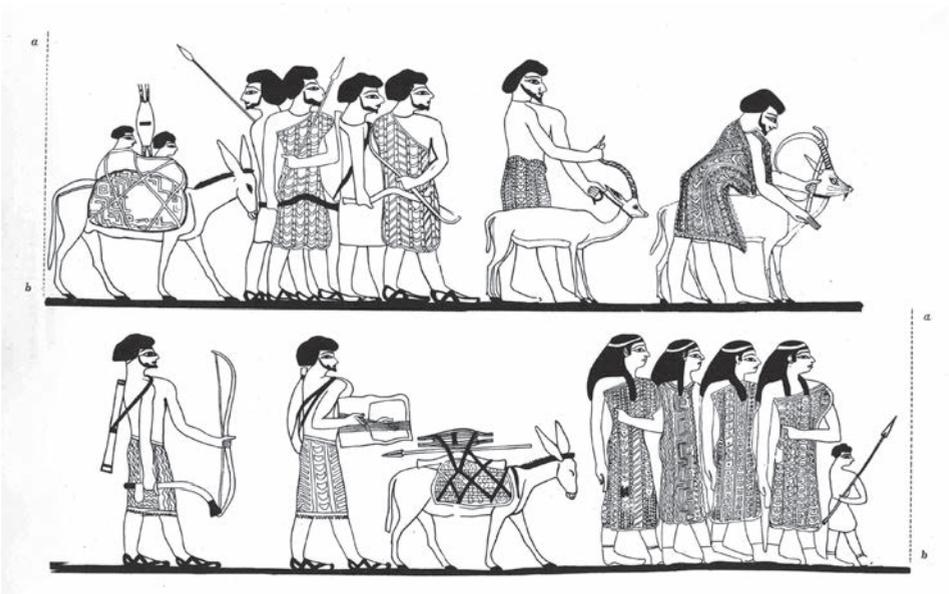


Figura 4. Caravana de asiáticos representados en la tumba de Jnumhotep II de Beni Hasan (P. E. Newberry, Beni Hasan, I, Londres, 1893, pl. 31). Cortesía de la Egypt Exploration Society.

si ciertos cultos femeninos fuesen aceptados, fácilmente reconocidos y allanaran los contactos y los acuerdos entre comunidades y personas de procedencia diversa en aquellos lugares donde se reunían para colaborar o cerrar acuerdos, bien sea en zonas portuarias (Diego Espinel 2002; Sowada 2009: 128-141; cf. también Bietak 2019), mineras (Bloxam 2006) u otras.

Tal y como señala Bloxham,

female symbols have the potential to evoke certain kinds of associations across a range of archaeological contexts that relate to a basic concern –the quality of trust in human relations. This assessment comes from the presence of large assemblages of female figurines, found in many domestic contexts in prehistoric South-east European sites (Bloxam 2006: 287).

En tales circunstancias, cobra sentido que cierto tipo de figuritas femeninas aparezcan documentadas a lo largo de un vasto espacio geográfico que conoció una considerable intensificación de intercambios comerciales entre finales del tercer y comienzos del segundo milenio antes de Cristo (Wilkinson 2012 y 2014: 262-266; Atakuman 2017). Figuritas similares a las *paddle dolls*, fácilmente transportables y reconocibles entre poblaciones muy diversas, pudieron proporcionar a sus portadores un cierto valor a la vez como amuletos protectores y como símbolos de confianza aceptables para iniciar intercambios. Sin duda, no es casualidad que su difusión coincida igualmente con la extensión de sistemas de pesos y medidas que comparten una cierta base común y que debieron facilitar los intercambios comerciales en Oriente Próximo y más allá, a la vez que la plata se convirtió definitivamente en el metal de base utilizado en las transacciones (Rahmstorf 2012; Wilkinson 2014a; Rahmstorf y Edward 2019).

## 2. PAÑOS DE COLORES, MUJERES EXTRANJERAS Y TATUAJES PROTECTORES

Si el atuendo con que aparecen representadas las *paddle dolls* resulta tan llamativo, ello se debe a su carácter multicolor, acompañado a menudo con complejos motivos textiles. El contraste es claro en las representaciones de extranjeros y egipcios en muchas tumbas egipcias del tercer y de comienzos del segundo milenio antes de Cristo. Mientras los egipcios suelen ir vestidos con paños de color blanco, los extranjeros, en cambio, suelen portar ropas multicolores. Esto, unido a ciertos ornamentos particulares (collares y brazaletes, bandas cruzadas sobre el pecho, peinados con plumas, etc.), incluso el uso de barba y pelo largo, fue repetidamente utilizado en la iconografía egipcia de todas las épocas para establecer unos rasgos «étnicos» diferenciadores (y poco menos que folclóricos) que distinguían a las poblaciones que habitaban más allá de los márgenes de Egipto. En cuanto a las ropas blancas propias de los egipcios, eran confeccionadas con lino, una fibra vegetal difícil de teñir y que reunía ciertas connotaciones culturales asociadas al color blanco, como la limpieza y la pureza ritual. Si añadimos que Heródoto (2, 35-37 y 81) describe la aversión de los egipcios hacia la lana debido a motivos religiosos, parecería que, en efecto, los habitantes de Egipto no utilizaron apenas los paños de lana (Moreno García 2017a y 2019a; un paralelo en Otto 2019). Sin embargo, conviene matizar considerablemente estas ideas.

Por un lado, la necesidad de ropa de abrigo requiere el uso de materias como el cuero y la lana, lo que conduce a distinguir cuidadosamente la información contenida en textos y representaciones «oficiales», caracterizados por un marcado sesgo ideológico y religioso, de las prácticas cotidianas. Los documentos administrativos de época ramésida (1295-1069 a. C.), por ejemplo, mencionan barcos cargados con grandes cantidades de lana que circulaban por el Nilo, mientras que la introducción de nuevas razas ovinas en torno al cambio, precisamente, entre el tercer y el segundo milenio antes de Cristo, obedeció probablemente a la necesidad de obtener lana de mejor calidad. Documentos oficiales, como las disposiciones tomadas por el faraón Amosis en beneficio de su esposa, la reina Ahmés-Nefertari, incluyen una gran cantidad de vestidos de lana ofrecidos como dotación de un cargo sacerdotal.

Por otro lado, no hay que olvidar que las connotaciones religiosas y culturales asociadas al lino pueden explicar que los egipcios representados en las escenas de tumbas y templos aparezcan vestidos no con su atavío habitual, sino con una indumentaria de prestigio, estimada apropiada para un contexto «oficial». En cuanto a los abundantes paños y vestidos de lino recuperados en las excavaciones arqueológicas, no hay que olvidar que proceden en general de contextos funerarios o religiosos y que a menudo fueron utilizados para amortajar cadáveres. Así, las connotaciones ideológicas asociadas al lino explican igualmente que tejidos confeccionados con esta fibra fuesen utilizados como soporte para redactar fórmulas funerarias, textos religiosos o cartas destinadas a los difuntos. Dicho de otro modo, la sobrerrepresentación del lino en contextos arqueológicos *funerarios* puede ser engañosa y no corresponder con fidelidad a las prácticas vestimentarias habituales de la vida cotidiana. Es significativo a este respecto que se hayan encontrado fibras de lana en contextos *domésticos* y en asentamientos como la aldea de los obreros de Tell el-Amarna o en Ilahún (Moreno García 2017a y 2019a). Prejuicios similares afectan, por ejemplo, a la representación de la fauna. Los cerdos figuran raramente en las escenas de las tumbas y de los templos, y los textos que describen los tabúes alimenticios y rituales asociados a este animal, considerado impuro, no son escasos. Sin embargo, la arqueología revela una situación completamente diferente, pues los cerdos formaban parte de la dieta cotidiana de los egipcios de condición humilde y sus restos aparecen frecuentemente en los desechos de los asentamientos (Moreno García 2003). Por último, cabe señalar el caso particular de los pastores que cuidaban el ganado en zonas de pasto próximas al borde del valle del Nilo. En tanto que pobladores de un espacio fronterizo, situado entre el valle del Nilo propiamente dicho y los territorios que lo circundaban (el desierto próximo, considerado en cierto modo una zona extranjera), fueron representados a menudo con atuendos distintivos que recuerdan los vinculados con poblaciones foráneas: capotes de cuero y ropas elaboradas con este material o con lana. También era frecuente que su peinado e incluso las imágenes donde figuran con discapacidades físicas no tengan como propósito proponer un «retrato» naturalista y pintoresco de unos trabajadores a caballo entre Egipto y el «extranjero»; sino, al contrario, llamar la atención sobre su carácter en cierto modo foráneo (Moreno García 2017b: 119-120; Diego Espinel 2019).

Por otro lado, la tecnología textil experimentó numerosas innovaciones en el Próximo Oriente entre finales del tercer y comienzos del segundo milenio antes de Cristo. La introducción de nuevos tipos de telares y de pesos de telar, en forma de medio arco, permitió la confección de motivos textiles complejos (en forma de espiga, etc.) que aparecen

reproducidos, por ejemplo, en los sellos descubiertos en Mesopotamia, Siria y Anatolia. También el teñido de los paños de lana conoció notables avances desde finales del tercer milenio antes de Cristo, e incluso se ha supuesto que la expansión del pastoralismo en las estepas de Siria y Mesopotamia en esta época obedeció a la necesidad de mantener grandes rebaños de ovejas que no podían ser alimentados únicamente con los pastos disponibles en los alrededores de los grandes centros urbanos de la región. La materia prima así obtenida era a continuación transformada y elaborada en forma de tejidos objeto de un intenso comercio internacional. Nuevas regiones quedaron de este modo integradas en los circuitos de producción, intercambio e innovación textil, como ocurrió con Creta y el Egeo. No es casualidad que las influencias egipcias sean detectables en Creta en torno a 2000 a. C., incluso en forma de divinidades protectoras que fueron adoptadas en el panteón cretense (Weingarten 2013; cf. sin embargo Simandiraki-Grimshaw 2011). Los archivos de la colonia de mercaderes asirios instalados en Kanesh/Kültepe, en Anatolia, han permitido calcular la importancia y el volumen de los intercambios comerciales centrados en la exportación de tejidos entre Mesopotamia y Anatolia en los primeros siglos del segundo milenio antes de Cristo, así como los considerables beneficios que proporcionaban: 100.000 paños exportados anualmente desde Asiria hacia Anatolia, con un beneficio del 100 % en el caso de los paños y del 200 % en los metales preciosos (Veenhof 2010; Larsen 2015). Hay que tener en cuenta, efectivamente, que el otro gran pilar del comercio internacional consistía en metales, con el uso definitivo y a gran escala del estaño en la producción de bronce. De este modo, los mercaderes asirios establecidos a lo largo de una densa red de estaciones y enclaves comerciales en Anatolia exportaban estaño y paños de lana de diversa calidad hacia Asia Menor e importaban plata y oro que vendían con gran provecho en Mesopotamia. Las innovaciones metalúrgicas influyeron en todas las artes: desde la joyería hasta nuevos tipos de armas, e incluso se ha atribuido la desaparición de la decoración pintada en la cerámica producida en algunas regiones al influjo (y al prestigio) de los recipientes metálicos (Wilkinson 2014b; cf. también las reflexiones de Breniquet 2017).

No es de extrañar, por tanto, que ciertos motivos textiles conocieran un gran éxito y difusión e inspiraran la decoración de recipientes y monumentos diversos. De ahí que un motivo popular en las tumbas egipcias de comienzos del segundo milenio antes de Cristo sea la elaboración de paños, desde las operaciones previas de preparación de las fibras hasta el uso de telares, mientras que los modelos en miniatura de talleres y centros de producción diversos (panaderías, graneros, etc.) depositados en las tumbas incluyen a menudo representaciones de talleres textiles. Los techos pintados en las tumbas del Reino Medio de Qau el-Kebir y Asiut o las estelas «de falsa puerta» de Meir muestran, por ejemplo, el influjo de motivos egeos. En cuanto al hallazgo de marcas de sellos de comerciantes asirios en diversos enclaves costeros de Levante, así como de sellos mesopotámicos en Avaris (Delta oriental de Egipto), sugieren que Egipto no fue ajeno a estos circuitos comerciales ni a las mercancías que circulaban a través de ellos. Una inscripción biográfica (desgraciadamente fragmentaria) en la tumba del visir Jnumhotep menciona la presencia de barcos y personal egipcio (¿mercaderes?) en las costas libanesas en torno a mediados del siglo XIX a. C., mientras que objetos egipcios de prestigio fueron descubiertos tanto en tumbas como en casas particulares de Ebla en contextos del siglo XVIII a. C. (Collon 2008; Moreno García 2017a y 2017b; Pinnock 2018).

En cuanto a las pinturas descubiertas en un palacio de Tell el-Burak, en las inmediaciones de Sidón, y que muestran notables paralelos e influencias de pinturas contemporáneas en las tumbas de Beni Hasan (Egipto Medio), confirman los contactos y la influencia entre Egipto (y, en particular, de ciertas élites provinciales) y Levante en los primeros siglos del segundo milenio antes de Cristo (Moreno García 2017a).

En estas condiciones, la importación de paños de lana, teñidos y de colores vivos, debió popularizar en Egipto las producciones textiles elaboradas fuera del país, aunque, más allá de la iconografía de algunas tumbas del Egipto Medio y del área tebana, es imposible estimar el grado de difusión de los mismos entre la población egipcia. No obstante, que uno de los elementos que servía para distinguir a personajes extranjeros sea, precisamente, el uso de ropas de colores (caso de soldados, caravanas y mujeres asiáticos o de mujeres nubias), y que tal característica conociese una cierta popularidad desde finales del tercer milenio antes de Cristo, parece apoyar esta hipótesis. Telas y paños de colores transmiten de este modo, mediante códigos visuales fácilmente reconocibles, nociones tales como exotismo y procedencia extranjera. Se trata de un recurso iconográfico que, en lo sucesivo, será corriente en la representación de poblaciones extranjeras, como sucede por ejemplo con las imágenes estereotipadas de los «Nueve Arcos», donde libios, asiáticos y nubios no solo portan adornos característicos (barbas, plumas en la cabeza, etc.), sino también atuendos con colores y motivos geométricos muy diferentes de los utilizados por los egipcios. Que las «*paddle dolls*» luzcan prendas muy peculiares, llamativas por su colorido, se une a otros atributos (peinados, tatuajes) que subrayan su condición extranjerizante.

Otro elemento notable es que, a menudo, sus vestidos aparecen sujetos mediante dos tiras cruzadas en la espalda, en cuya intersección figura representado, de manera a menudo esquemática, un canasto. Figuritas tridimensionales de mujeres extranjeras o representaciones de las mismas en la iconografía faraónica indican, en los ejemplos más detallados, que tales cestos eran utilizados para acarrear niños, hasta el punto de que es frecuente que ciertos modelos tridimensionales de mujeres extranjeras prisioneras, con los brazos atados al dorso, muestren trazos de tales cestos (Petrik 2009; Moreno García 2017a: 178, fig. 2-3) (figuras 5-6). En este caso particular, estos objetos tridimensionales constituyen una variante de las figuritas de execración que desde el Reino Antiguo representaban esquemáticamente prisioneros con las manos atadas a la espalda. Inscritas con nombres de pueblos y personas (incluidos egipcios) potencialmente peligrosos para Egipto, eran utilizadas en rituales que, en algunos casos, incluían sacrificios humanos, probablemente como ceremonias propiciatorias destinadas a anular amenazas tales como conspiraciones palaciegas o ataques a expediciones y caravanas enviadas hacia territorios extranjeros (Koenig 1990; Ritner 1993: 113-180; Jambon 2010). Personajes nubios aparecen de manera destacada tanto en las figuritas y textos de execración como en figuritas depositadas en tumbas egipcias, mientras que Nubia proporcionaba un rico repertorio de elementos exóticos y maravillosos que podían pasar a formar parte de fórmulas y de los textos mágicos egipcios (Koenig 1987 y 2007). No hay que olvidar que los brujos nubios eran temidos en Egipto, como indica la advertencia de Amenofis II a su virrey en Nubia: «No tengas piedad de los nubios de ninguna de las maneras. ¡Guárdate de sus gentes y de sus brujos!» (Ritner 1993: 140 n. 623; 201 n. 930; 217 n. 1010). Recuérdese igualmente el papel de las llamadas «fórmulas suplementarias» incluidas en las versiones tardías, del I milenio a. C., del *Libro de los Muertos*, con sus términos y expresiones supuestamente nubios:



Figura 5. Figurita de prisionera, frente (cortesía de © Roger Basille)

L'emploi de mots reconnaissables comme étant d'origine nubienne suffit à accroître l'efficacité de la formule par leur identification avec le monde nubien auquel on attribue des potentialités magiques puissantes. Ce n'est donc pas la langue en elle-même qui est efficace, c'est son appartenance à un monde étranger (Wüthrich 2009: 281; vid. también 2010 y 2015).

Por último, las «*paddle dolls*» llevan con frecuencia sujeta a la cabeza una cabellera exuberante confeccionada mediante cuerdecillas y bolitas de materiales diversos (arcilla, etc.) que representan adornos. Estos peinados probablemente corresponden a danzarinas nubias (o supuestamente tales), especialmente aquellas que bailaban en honor de Hathor (Morris 2011 y 2017; Ashby 2018).

A estas peculiaridades en la indumentaria característica de las «*paddle dolls*» cabe añadir otro elemento que acentuaba su aspecto foráneo, los tatuajes, un ornamento relacionado al menos en parte con la magia y la protección y donde las mujeres nubias desempeñaban un papel importante. Numerosas figuritas nubias datadas en el Neolítico o pertenecientes a las culturas nubias de los Grupos A y C (3800-3100 y 2400-1550 a. C., respectivamente) presentan tatuajes y marcas corporales (escarificaciones), mientras que, en Egipto, por el contrario, los primeros ejemplos de tatuajes proceden de Deir



Figura 6. Figurita de prisionera, dorso (cortesía de © Roger Basille)

el-Bahari en contextos arqueológicos datados en el reinado de Mentuhotep II (2055-2004 a. C.). Es significativo que estos ejemplos tempranos de tatuajes documentados en suelo egipcio sean contemporáneos de las primeras «*paddle dolls*», que correspondan a tres mujeres relacionadas con Hathor en calidad de sacerdotisas, y que, quizás, eran de origen nubio (Bianchi 1988; Tassie 2003; Poon y Quickenden, 2006; Ingram 2017; Austin y Gobeil). Hay que señalar a este respecto que varias sirvientas al servicio de las reinas de Mentuhotep II también eran nubias (como en el caso de la reina Asheyet: Diego Espinel 2011: 246-255; 2017; Moreno García 2017: 106-109), así como Kemsit, una de las esposas del faraón (que también era sacerdotisa de Hathor), y oficiales enrolados en el ejército de este monarca (Darnell 2003 y 2004; curiosamente, la evidencia de tatuajes masculinos es mucho más escasa).

Cabe pensar, por tanto, que influencias nubias penetraron en la corte egipcia en las últimas décadas del tercer milenio antes de Cristo y que su importancia obedece sin duda al considerable interés demostrado por Mentuhotep II en el acceso y control a las rutas y territorios que proveían de productos valiosos a Egipto. En todo caso, los tatuajes presentes en las «*paddle dolls*» reproducen no solo líneas de puntos o motivos geométricos,

sino también divinidades protectoras (como la diosa Tauret), aves o tortugas (Morris 2011: 79-83; Moreno García 2017a: 179-180). Tales divinidades y animales aparecen profusamente en la decoración de los llamados cuchillos o bastones mágicos, instrumentos relacionados con la noción de protección, en particular de los niños recién nacidos. No es casualidad que las primeras representaciones de formas compuestas de la diosa Tauret o del dios Bes sean contemporáneas de las primeras «*paddle dolls*» y que tanto ellos como animales fantásticos (grifos, esfinges), o bien cocodrilos y escarabajos, sean habituales en la decoración de los bastones mágicos (Quirke 2017). La aparición de las «*paddle dolls*» parece por tanto inseparable de la preocupación por la protección de los portadores de estos objetos (Waraksa 2009; Moreno García 2017a).

A este respecto, merece la pena explorar una hipótesis que podría relacionar la importancia de la producción textil con las nociones de protección y extranjería, todas ellas presentes en las «*paddle dolls*». En una época de intenso tráfico comercial internacional de paños, no solo viajaban los tejidos. Los motivos que los decoraban influyeron también en la ornamentación cerámica y, en el caso de Egipto, en la de techos y paredes en las tumbas. Igualmente, se produjo la difusión de sistemas ponderales que favorecían los intercambios y las conversiones de unidades de valor entre poblaciones y regiones distantes, particularmente a finales del tercer milenio antes de Cristo (Rahmstorf 2012). Cabe suponer que estos desplazamientos favorecieron la difusión de genios o divinidades protectoras y la popularización de cultos femeninos relacionados con tierras extranjeras (Astarté, Hathor, etc.). Es probable que la llegada a Egipto de poblaciones pastoriles desde el Levante mediterráneo a finales del tercer milenio antes de Cristo, así como de nuevas técnicas textiles foráneas, fuera acompañada de creencias donde el imaginario textil impregnase creencias sobre fuerzas sobrenaturales y el más allá. Es en este contexto donde cobra importancia la noción del hilo de la vida, evocadora del destino humano en las culturas pre-indoeuropeas y difundida por diversas zonas de Eurasia desde finales del tercer milenio antes de Cristo. Cortado, conducía inevitablemente a la muerte (West 372-374, 386; Andrés-Toledo 2010; Nosch, Harlow y Fanfani 2016). Pero en el caso del cordón umbilical, la separación de la madre implicaba la realización de ceremonias apropiadas para favorecer la supervivencia del infante recién nacido, de ahí los rituales donde se empleaban los cuchillos mágicos y figuritas protectoras (Roberson 2009; Wegner 2009 y 2010; Quirke 2016; Moreno García 2019a). Cabe recordar a este respecto que los textos literarios egipcios mencionan la protección dispensada por ciertas diosas (Isis, Neftys, Mesjenet y Heket) durante el proceso de seccionamiento del cordón umbilical del recién nacido. Además, como el cordón umbilical simbolizaba a Apofis, el dios con forma de serpiente que encarnaba el caos y la inexistencia, el nacimiento de una criatura era considerado equivalente, desde un punto de vista mitológico, a la creación del mundo, un acontecimiento cuya realización pasaba por seccionar cada día al dios-serpiente Apofis. Por último, en muchas culturas el acto de cortar el cordón umbilical estaba relacionado con el destino del recién nacido, por lo que era imprescindible realizar rituales y recitar fórmulas mágicas para alejar cuantos males y augurios negativos pudieran acechar al recién nacido (Moreno García 2019a: 67-68). De este modo, las nociones de hilo, vida y magia revelarían un sutil vínculo con la creciente importancia de la producción textil en Egipto a finales del tercer milenio antes de Cristo.

### 3. UNA ÉPOCA PARTICULAR: EL REINADO DE MENTUHOTEP II Y EL AUGE DE LAS «PADDLE DOLLS»

Protección, presencia de extranjeros y difusión de figuritas femeninas planas y de formas similares distribuidas a lo largo y ancho de un amplio espacio eurasiático, desde el Indo al Egeo. Si a ello añadimos la relación entre las «*paddle dolls*» y los rituales en honor de la diosa Hathor, una divinidad relacionada con las poblaciones que rodeaban Egipto y objeto de culto en lugares alejados de sus fronteras, donde colaboraban egipcios y extranjeros (puertos como Biblos, zonas mineras en el Sinaí e Israel), cabe preguntarse por la popularidad de un tipo de figurita cuya difusión no puede ser explicada como una innovación cultural y cultural únicamente egipcia. La tumba número 88 de la necrópolis de Qubbet el-Hawa, situada junto a Asuán, proporciona una clave. En esta tumba de finales del tercer milenio antes de Cristo fueron descubiertas la única «*paddle doll*» documentada en el cementerio junto con una copa de estilo egeo importada o producida localmente como imitación del denominado estilo Kamares (es posible que ambos objetos sean una intrusión algo posterior, del Reino Medio, en la tumba: Edel 2008: 993-994, fig. 24, 1044-1045; Barrett 2009: 213-216). La asociación de ambos objetos es significativa y apunta a la importancia de los contactos comerciales con el exterior. Recordemos que los oficiales de mayor rango enterrados en Qubbet el-Hawa estaban especializados, precisamente, en la dirección de caravanas hacia Nubia y Levante, y que sus actividades no quedaron interrumpidas tras el fin de la monarquía del Reino Antiguo en torno a 2160 a. C. La inscripción de Setka (tumba n° 110), fechada también en el Primer Período Intermedio, como la tumba n° 88, describe en detalle las misiones comerciales efectuadas por este dignatario para abastecer al reino de Heracleópolis, en el norte de Egipto, con productos de lujo procedentes de Nubia, el sur del mar Rojo y Levante (Edel 2008: 1743-1744, 1814 fig. 24). También durante esta época mercaderes levantinos se instalaron en Kom el-Hisn, en el Delta occidental, mientras que armas levantinas fueron introducidas en Egipto y aparecen documentadas tanto en el registro arqueológico como iconográfico de este período. La intensificación de los contactos comerciales hacia Nubia, el mar Rojo, Levante y el Egeo puede explicar no solo la aparición de nuevos focos de poder político (Heracleópolis, Tebas) y el florecimiento del urbanismo a lo largo de nuevas rutas comerciales en Egipto (como el eje del Delta occidental), sino también los intentos de algunas de estas nuevas formaciones políticas por controlar estos flujos de productos, eliminar rivales y buscar accesos más ventajosos hacia las zonas productoras de tales bienes o monopolizar las rutas por las que transitaban. Las consecuencias políticas resultantes, con juegos de alianzas y de conflictos armados, no pueden explicarse tan solo a partir de los intereses egipcios, sino que deben tener en cuenta los de otros protagonistas (nubios, habitantes del sur del mar Rojo, etc.), cuyas iniciativas van saliendo gradualmente a la luz gracias a los nuevos descubrimientos arqueológicos (Manzo 2016; Moreno García 2017b; 2018a; 2019b; Mourad 2017).

En estas condiciones, es tentador suponer que la aparición de las «*paddle dolls*» en Egipto en torno a 2100-2050 a. C. está relacionada con el incremento de la presencia nubia en Egipto ya señalada, y con un aumento de los intercambios comerciales de este país con sus vecinos, donde Nubia desempeñó un papel crucial (un ejemplo: Moreno García 2018b). Así, los contingentes de soldados nubios documentados en localidades

como Elefantina, Gebelein, Asiut, etc., pueden ser interpretados a la luz de alianzas establecidas entre señores nubios y egipcios deseosos de mantener operativas las lucrativas rutas que atravesaban el desierto oriental y que recorrían el Nilo, además de mantener a raya a posibles rivales. En otras palabras, señores nubios intervenían en el juego político de Egipto apoyando a unos poderes regionales u otros, proporcionando incluso apoyo militar y siendo reconocidos por sus pares egipcios en pie de igualdad (un ejemplo reciente en Wegner 2017-2018). Que el aumento espectacular de «*paddle dolls*» durante el reinado de Mentuhotep II (2055-2004 a. C.) se explique por el auge del culto a Hathor me parece un argumento insuficiente, que puede ser enriquecido si se tiene en cuenta la política seguida por este faraón (Moreno García 2017b: 106-109). Reunificador de Egipto en torno a 2050-2030 a. C., sus iniciativas parecen inspiradas menos por el deseo de restaurar una monarquía única sobre Egipto como por monopolizar el control sobre las rutas comerciales que atravesaban Egipto. La propia posición geográfica de su reino regional, Tebas, le ofrecía un excelente punto de partida, al estar ubicado en un eje estratégico con un fácil acceso al mar Rojo (a través del puerto de Mersa/Uadi Gawasis), a las rutas del Desierto Occidental y, por supuesto, al Nilo. Del análisis de las fuentes relativamente abundantes de su reinado (inscripciones reales, biografías de los altos oficiales a su servicio) se observa un esfuerzo considerable por dominar tales rutas, por controlar productos preciosos o por asegurarse el acceso a los mismos (mirra, incienso, oro, plata, turquesa, lapislázuli, etc.), una política en que se jacta de atacar Nubia al tiempo que contaba con nubios entre sus colaboradores militares. Parece lógico suponer que en tales condiciones los contactos con pueblos foráneos y el envío de agentes al extranjero (como el célebre Khety: Landgráfová 2011: 54-58) favoreció el uso de un objeto ritual como las «*paddle dolls*», que aseguraba no solo la protección de su portador, sino que facilitaba los contactos con mercaderes y traficantes poseedores de objetos similares (una suerte de amuleto «homologable») en una amplia área geográfica (Wilkinson 2014a: 262-266). También por ello otro tipo de divinidades cobró importancia a comienzos del segundo milenio antes de Cristo. Se trata de deidades asociadas a las tormentas, en un período de aumento de los contactos por vía marítima y donde se intensificó el contacto entre Egipto, Levante y el Egeo (Wengrow 2009; Bietak 2010: 157-159; Mourad 2019; en general: Ayali-Darshan 2020; Green 2003; Schwemer 2007; 2008 y 2016).

En definitiva, más allá de su uso en rituales y ceremonias relacionadas tanto con la diosa Hathor como con la dispensa de protección a sus portadores o poseedores (que las depositaron en sus tumbas o en depósitos votivos), las «*paddle dolls*» constituyen un valioso testimonio de la penetración en Egipto de influencias foráneas vinculadas a la expansión del comercio y al estrechamiento de los contactos entre personas y comunidades de diferente origen. Comunidades que encontraron en el uso de figuritas femeninas (de las que las «*paddle dolls*» solo constituyen una parte: Moreno García 2017a) un útil cultural que proporcionaba una base de reconocimiento y, quizás también, unos códigos de conducta «apropiados» entre traficantes de procedencias muy diversas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALTENMÜLLER, H. (2017): «Zu den Feindbildern auf den Zauberstäben des Mittleren Reiches und der Zweiten Zwischenzeit», *Études et travaux* 30: 73-94.
- ANDRÉS-TOLEDO, M.Á. (2010): *El hilo de la vida y el lazo de la muerte en la tradición indoiraniana*. Valencia, Institució Alfons el Magnànim.
- ASHBY, S. (2018): «Dancing for Hathor: Nubian women in Egyptian cultic life», *Dotawo: A Journal of Nubian Studies*, 5, Article 2.
- ATAKUMAN, Ç. (2017): «Figurines of the Anatolian Early Bronze Age: the assemblage from Koçumbeli-Ankara», *Anatolian Studies* 67: 85-108.
- AUSTIN, A. y GOBEIL, C. (2016): «Embodying the divine: A tattooed female mummy from Deir el-Medina», *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 116: 23-46. <https://digitalcommons.fairfield.edu/djns/vol5/iss1/2>
- AYALI-DARSHAN, N. (2020): *The Storm-God and the Sea. The Origin, Versions, and Diffusion of a Myth throughout the Ancient Near East*. Orientalische Religionen in der Antike. Tubinga, Mohr Siebeck.
- BARBER, E.J.W. (1991): *Prehistoric Textiles. The Development of Cloth in the Neolithic and Bronze Ages with Special Reference to the Aegean*. Princeton, Princeton University Press.
- BARRETT, C.E. (2009): «The perceived value of Minoan and Minoanizing pottery in Egypt», *Journal of Mediterranean Archaeology* 22, 2: 211-234.
- BEN-TOR, D. (1998): «The absolute date of the Montet Jar scarabs», en L.H. Lesko (ed.), *Ancient Egyptian and Mediterranean Studies in Memory of William A. Ward*: 1-17. Providence, Department of Egyptology Brown University.
- BIANCHI, R.S. (1988): «Tattoo in Ancient Egypt», en A. Rubin (ed.), *Marks of Civilization: Artistic Transformations of the Human Body*: 21-28. Los Ángeles, Museum of Cultural History University of California.
- BIETAK, M. (2010): «From where came the Hyksos and where did they go», en MARÉE, M. (ed.), *The Second Intermediate Period (Thirteenth-Seventeenth Dynasties): Current Research, Future Prospects*. Orientalia Lovaniensia Analecta 192: 139-181. Leuven-Paris: Peeters.
- (2019): «The Obelisk Temple in Byblos and its predecessors», en PIENKOWSKA, A.; SZELAĞ, D. y ZYCH, I. (eds.), *Stories told around the fountain. Papers offered to Piotr Bieliński on His 70th Birthday*: 165-186. Varsovia, University of Warsaw Press-Polish Centre of Mediterranean Archaeology, University of Warsaw (PCMA UW).
- BLOXAM, E. (2006): «Miners and mistresses. Middle Kingdom mining on the margins», *Journal of Social Archaeology* 6: 277-303.
- BRENIQUET, C. (2017): «Weaving and potting during the Late Neolithic period: Are there textile patterns on the early painted ware of Mesopotamia?», en W. Cruells, I. Mateiciucova y O Nieuwenhuyse (eds.), *Painting Pots, Painting People: Late Neolithic Ceramics in Ancient Mesopotamia*: 213-224. Oxford, Oxbow Books.
- COLLON, D. (2008): «Cappadocia and the Eastern Mediterranean», en C. Michel (ed.), *Old Assyrian Studies in Memory of Paul Garelli. Old Assyrian Archives, Studies* 4: 91-100. Leiden, Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten.
- DARNELL, J.C. (1995): «Hathor returns to Medamûd», *Studien zur Altägyptischen Kultur* 22: 47-94.
- (2003): «The rock inscriptions of Tjehemau at Abisko», *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 130: 31-48.

- DARNELL, J.C. (2004): «The route of Eleventh Dynasty expansion into Nubia. An interpretation based on the rock inscriptions of Tjehemau at Abisko», *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 131: 23-37.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R.A. (2017): «“Paddle dolls”-ritual figurines of fertility», en G. Miniaci, M. Betrò y S. Quirke (eds.), *Company of Images. Modelling the Imaginary World of Middle Kingdom Egypt*. Orientalia Lovaniensia Analecta 262: 125-132. Leuven-Paris, Peeters.
- DIEGO ESPINEL, A. (2002): «The role of the temple of Ba'alat Gebal as intermediary between Egypt and Byblos during the Old Kingdom», *Studien zur Altägyptischen Kultur* 30: 103-119.
- (2011): *Abriendo los caminos de Punt. Contactos entre Egipto y el ámbito afroárabe durante la Edad del Bronce (ca. 3000 a. C.-1065 a. C.)*. Barcelona, Bellaterra.
- (2017): «The scents of Punt (and elsewhere): trade and functions of *sntr* and *'ntw* during the Old Kingdom», en I. Incordino y P.P. Creasman (eds.), *Flora Trade between Egypt and Africa in Antiquity*: 21-47. Oxford, Oxbow Books.
- (2019): «“Unusual herders”: Iconographic development, diffusion and meanings of dwarves, boys and lame and emaciated people as drovers from the Old Kingdom to the early Middle Kingdom», en P. Piacentini y A.D. Castelli (eds.), *Old Kingdom Art and Archaeology 7: Proceedings of the International Conference Università degli Studi di Milano 3-7 July 2017* (EDAL, 6): 418-435. Milano, Pontremoli Editore.
- DITCHEY, M. (2016): «Body language: Tattooing and branding in ancient Mesopotamia», *Journal of Ancient Near Eastern History* 3: 1-24.
- EDEL, E. (2008): *Die Felsgräbernekropole der Qubbet el-Hawa bei Assuan. I. Abteilung, Band 2*. Paderborn, Ferdinand Schöningh.
- GERNEZ, G. (2017): *Les armes du Proche-Orient ancien. Des origines à 2000 av. J.-C.* Paris, Errance.
- GOOD, I. (2006): «Textiles as a medium of exchange in third millennium BCE Western Asia», en V.H. Mair (ed.), *Contact and Exchange in the Ancient World*: 191-214. Honolulu, University of Hawaii Press.
- GREEN, A.R.W. (2003): *The Storm-God in the Ancient Near East*. Biblical and Judaic Studies from the University of California, San Diego 8. Winona Lake, Eisenbrauns.
- INGRAM, E. (2017): «Tattooing and scarification in ancient Nubia: teenage rebellion or cultural norm?», *Beiträge zur Sudanforschung* 12: 119-147.
- JAMBON, E. (2010): «Les mots et les gestes. Réflexions autour de la place de l'écriture dans un rituel d'envoûtement de l'Égypte pharaonique», *Cahiers «Mondes anciens». Histoire et anthropologie des mondes anciens* 1: <https://doi.org/10.4000/mondesanciens.158>
- KAHL, J. (2016): *Ornamente in Bewegung. Die Deckendekoration der Großen Querhalle im Grab von Djefai-Hapi I. In Assiut*. Wiesbaden, Harrassowitz Verlag.
- KEPINSKI, C. (2006): «Mémoires d'Euphrate et d'Arabie, les tombes à tumulus, marqueurs territoriaux de communautés en voie de sédentarisation», en Ch. Kepinski, O. Lecomte y A. Tenu (eds.), *Studia euphratica. Le Moyen Euphrate iraquien révélé par les fouilles préventives de Haditha. Travaux de la Maison René-Ginouvès* 3: 87-128. Paris, De Boccard.
- KOENIG, Y. (1987): «La Nubie dans les textes magiques. “L'inquiétante étrangeté”», *Revue d'Égyptologie* 38: 105-110.
- (1990): «Les textes d'envoûtement de Mirgissa», *Revue d'Égyptologie* 41: 101-125.
- (2007): «The image of the foreigner in the magical texts», en P. Kousoulis y K. Magliveras (ed.), *Moving across the Borders: Foreign Relations and Cultural Interactions in the Ancient Mediterranean World. Proceedings of the International Conference on the Foreign World*

- and Diplomacy (Rhodes 2004). *Orientalia Lovaniensia Analecta* 159: 223-238. Leuven-Paris, Peeters.
- LANDGRÁFOVÁ, R. (2011): *It is My Good Name that You Should Remember. Egyptian Biographical Texts on Middle Kingdom Stelae*. Praga, Charles University.
- LARSEN, M.T. (2015): *Ancient Kanesh: A Merchant Colony in Bronze Anatolia*. Cambridge, Cambridge University Press.
- MANZO, A. (2016): «Weapons, ideology and identity at Kerma (Upper Nubia, 2500-1500 BC)», *Annali. Università degli Studi di Napoli «L'orientale»* 76: 3-29.
- MARCUS, E.S. (2007): «Amenemhet II and the sea. Maritime aspects of the Mit Rahina (Memphis) inscription», *Ägypten und Levante* 17: 137-190.
- MORENO GARCÍA, J.C. (2003): «Production, alimentation et idéologie: les limites de l'iconographie pour l'étude des pratiques agricoles et alimentaires des Égyptiens du III<sup>e</sup> millénaire avant J.-C.», *Dialogues d'histoire ancienne* 29, 2: 73-95.
- (2017a): «Métaux, textiles et réseaux d'échanges à longue distance entre la fin du III<sup>e</sup> et le début du II<sup>e</sup> millénaire: les "Paddle dolls", un indice négligé?», en N. Favry, Ch. Ragazzoli, C. Somaglino y P. Tallet (eds.), *Du Sinaï au Soudan: Itinéraires d'une égyptologue. Mélanges offerts au Professeur Dominique Valbelle*. Orient et Méditerranée 23: 173-194. Paris, De Boccard.
- (2017b): «Trade and power in ancient Egypt: Middle Egypt in the late third/early second millennium BC», *Journal of Archaeological Research* 25, 2: 87-132.
- (2018a): «Divergent trajectories on the Nile: Politics, wealth and power between 4000-1600 BCE», en H. Meller, R. Risch y D. Gronenborn (eds.), *Surplus without State-Political forms in Prehistory. Mitteldeutscher Archäologentag* 10: 337-372. Halle (Saale), Landesmuseum für Vorgeschichte Halle (Saale).
- (2018b): «Leather processing, castor oil, and desert/Nubian trade at the turn of the 3<sup>rd</sup>/2<sup>nd</sup> millennium BC: some speculative thoughts on Egyptian craftsmanship», en G. Miniaci, J.C. Moreno García, S. Quirke y A. Stauder (ed.), *The Arts of Making in Ancient Egypt: Voices, Images, Objects of Material Producers, 2000-1550 BC*: 159-173. Leiden, Sidestone Press.
- (2019a): «Textile display in Middle Kingdom Egypt (late third/early second millennium BC): symbolism, social status and long-distance trade», en S. Gaspa y M. Vigo (eds.), *Textiles in Ritual and Cultic Practices in the Ancient Near East from the Third to the First Millennium BC. Alter Orient und Altes Testament* 431: 55-77. Münster, Ugarit-Verlag.
- (2019b): «Marketplaces and hubs of trade in Egypt at the end of the 3<sup>rd</sup> millennium BC: Heracleopolis Magna in context», en L. Rahmstorf y E. Stratfrod (eds.), *Weights and Marketplaces from the Bronze Age to the Early Modern Period. Weight & Value* 1: 185-202. Gotinga, Wachholtz Verlag-Murmann Publishers.
- MORRIS, E.F. (2011): «Paddle dolls and performance», *Journal of the American Research Center in Egypt* 47: 71-103.
- (2017): «Middle Kingdom clappers, dancers, birth magic and the reinvention of ritual», en G. Miniaci, M. Betrò y S. Quirke (eds.), *Company of Images: Modelling the Imaginary World of Middle Kingdom Egypt (2000-1500 BC)*. *Orientalia Lovaniensia Analecta* 262: 285-335. Leuven-Paris-Bristol, CT: Peeters.
- MOURAD, A.-L. (2017): «Asiatics and Levantine(-influenced) products in Nubia: evidence from the Middle Kingdom to the Early Second Intermediate Period», *Ägypten und Levante* 27: 381-400.
- (2019): «On cultural interference and the Egyptian storm god», en M. Bietak y S. Prell (eds.), *The Enigma of the Hyksos: Volume I. Contributions to the Archaeology of Egypt, Nubia and the Levant* 9: 225-238. Wiesbaden, Harrassowitz Verlag.

- MÜLLER, M. (2018): «Frauenfiguren ohne Beine. Eine neue ikonographische Herangehensweise», en A.I. Blöbaum, M. Eaton-Krauss y A. Wüthrich (eds.), *Pèrègrinations avec Erhart Graefe. Festschrift zu seinem 75. Geburtstag. Ägypten und Altes Testament* 87: 387-403. Münster, Zaphon.
- NOSCH, M.L.; HARLOW, M. y FANFONI, G. (eds.) (2016): *Spinning Fates and the Song of the Loom: The Use of Textiles, Clothing and Cloth Production as Metaphor, Symbol and Narrative Device in Greek and Latin Literature. Ancient Textiles Series* 24. Oxford, Oxbow Books.
- OTTO, E. (2019): «“You shall not wear clothes made of wool and linen woven together” (Deut. 22:11). Clothing in Biblical law», en C. Werner, M. Schäfer, M. Schott, S. Schulz y M. Weingärtner (eds.): *Clothing and Nudity in the Hebrew Bible*: 323-330. London: T & T Clark.
- PETRIK, M. (2009): «Terracotta statuette representing a figure with hands bound behind the back», *Bulletin du Musée Hongrois des Beaux-Arts* 110-111: 9-40.
- PINCH, G. (1993): *Votive Offerings to Hathor*. Oxford, Griffith Institute.
- PINNOCK, F. (2018): «Ancora sui rapporti tra Ebla e l’Egitto: Note a margine», en A. Vacca, S. Pizzimenti y M.G. Micale (ed.), *A Oriente del Delta. Scritti sull’Egitto ed il Vicino Oriente antico in onore di Gabriella Scandone Matthiae. Contributi e Materiali di Archeologia Orientale* XVIII: 495-520. Roma, Scienze e Lettere.
- POON, K.W.C. y QUICKENDEN, T.I. (2006): «A review of *Tattooing in Ancient Egypt*», *The Bulletin of the Australian Centre for Egyptology* 17: 123-136.
- QUIRKE, S. (2016): *Birth Tusks: The Armoury of Health in Context-Egypt 1800 BC. Middle Kingdom Studies* 3. London, Golden House Publications.
- RAHMSTORF, L. (2012): «Control mechanisms in Mesopotamia, the Indus Valley, the Aegean and Central Europe, c. 2600-2000 BC, and the question of social power in early complex societies», en T.L. Kienlin y A. Zimmermann (eds.), *Beyond Elites: Alternatives to Hierarchical Systems in Modelling Social Formations*, vol. II. *Universitätsforschungen zur prähistorischen Archäologie* 215: 311-326. Bonn, R. Habelt.
- RAHMSTORF, L. y STRATFORD, E. (eds.) (2019): *Weights and Marketplaces from the Bronze Age to the Early Modern Period. Weight & Value* 1. Gotinga, Wachholtz Verlag-Murmann Publishers.
- RITNER, R.K. (1993): *The Mechanics of Ancient Egyptian Magical Practice. Studies in Ancient Oriental Civilization* 54. Chicago, The Oriental Institute of the University of Chicago.
- ROBERSON, J.A. (2009): «The early history of “New Kingdom” netherworld iconography: a late Middle Kingdom apotropaic wand reconsidered», en D.J. Silverman, W.K. Simpson y J. Wegner (eds.), *Archaism and Innovation. Studies in the Culture of Middle Kingdom Egypt*: 427-445. New Haven-Filadelfia, Department of Near Eastern Languages and Civilizations Yale University and University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology.
- ROMION, J. (2011): «Des Égyptiens portant un baudrier libyen?», *Égypte Nilotique et Méditerranéenne* 4: 91-102.
- SCHWEMER, D. (2007): «The storm-gods of the ancient Near East: summary, synthesis, recent studies. Part I», *Journal of Ancient Near Eastern Religions* 7, 2: 121-168.
- (2008): «The storm-gods of the ancient Near East: summary, synthesis, recent studies. Part II» *Journal of Ancient Near Eastern Religions* 8, 1: 1-44.
- (2016): «Wettergott(heiten)», *Reallexikon der Assyriologie und vorderasiatischen Archäologie* 15: 69-91. Berlin, De Gruyter.
- SHAW, M.C. (1970): «Ceiling patterns from the tomb of Hepzefa», *American Journal of Archaeology* 74: 25-30.

- SIMANDIRAKI-GRIMSHAW, A. (2011): «Religious exchanges between Minoan Crete and its neighbours: methodological considerations», en K. Duistermaat e I. Regulski (ed.), *Inter-cultural Contacts in the Ancient Mediterranean. OLA 202: 79-87*. Leuven-Paris-Walpole (MA), Peeters.
- SMITH, M.L. (2013): «The substance and symbolism of long-distance exchange: textiles as desired trade-goods in the Bronze Age Middle Asian Interaction Sphere», en S.A. Abraham, P. Gullapalli, T.P. Raczek y U.Z. Rizvi (ed.), *Connections and Complexity: New Approaches to the Archaeology of South Asia: 143-160*. Walnut Creek, Routledge.
- SOWADA, K.N. (2009): *Egypt in the Eastern Mediterranean during the Old Kingdom. An Archaeological Perspective*. Friburg-Göttingen, Academic Press and Vandenhoeck & Ruprecht.
- TASSIE, G.J. (2003): «Identifying the Practice of Tattooing in Ancient Egypt and Nubia», *Papers from the Institute of Archaeology* 14: 85-101.
- TUFNELL, O. y WARD, W.A. (1966): «Relations between Byblos, Egypt and Mesopotamia at the end of the third millennium B.C. A study of a Montet Jar», *Syria* 43: 165-241.
- VEENHOF, K.R. (2010): «Ancient Assur: The city, its traders and its commercial network», *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 53: 39-82.
- WARAKSA, E.A. (2009): *Female Figurines from the Mut Precinct. Context and Ritual Function. Orbis Biblicus et Orientalis 240*. Friburg-Göttingen, Academic Press and Vandenhoeck & Ruprecht.
- WEGNER, J. (2009): «A decorated birth-brick from South Abydos: new evidence on childbirth and birth magic in the Middle Kingdom», en SILVERMAN, D.J.; SIMPSON, W.K. y WEGNER, J. (eds.), *Archaism and Innovation. Studies in the Culture of Middle Kingdom Egypt: 447-496*. New Haven Philadelphia, Department of Near Eastern Languages and Civilizations, Yale University and University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology.
- (2010): «Tradition and innovation: the Middle Kingdom», en WENDRICH, W. (ed.), *Egyptian Archaeology: 119-142*. Malden-Oxford, Wiley-Blackwell.
- (2017-2018): «The stela of Idujdu-Iker, *Foremost-one of the Chiefs of Wawat*. New evidence on the conquest of Thinis under Wahankh Antef II», *Revue d'Égyptologie* 68: 153-209.
- WEINGARTEN, J. (2013): «The arrival of Egyptian Taweret and Bes[et] on Minoan Crete: contact and choice», en L. Bombardieri, A. D'agostino, G. Guarducci, V. Orsi y S. Valentini (ed.), *SOMA 2012: Identity and Connectivity*, vol. I. BAR Series 2581/I: 371-378. Oxford, Archaeopress.
- WENGROW, D. (2009): «The voyages of Europa: Ritual and trade in the eastern Mediterranean circa 2300-1850 BC», en W.A. Parkinson y M.L. Galaty (eds.), *Archaic State Interaction: The Eastern Mediterranean in the Bronze Age: 141-160*. Santa Fe, SAR Press.
- WILKINSON, T.C. (2012): «Macro-scale analysis of material culture in their landscapes: case-studies in "invisible flows"», en R. Matthews y J. Curtis (eds.), *Proceedings of the 7<sup>th</sup> International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East. Vol. I: Mega-cities & Mega-sites: The Archaeology of Consumption & Disposal, Landscape, Transport & Communication: 647-662*. Wiesbaden, Harrassowitz Verlag.
- (2014a): *Tying the Threads of Eurasia. Trans-Regional Routes and Material Flows in Transcaucasia, Eastern Anatolia and Western Central Asia, c. 3000-1500 BC*. Leiden, Sidestone Press.
- (2014b): «Dressing the house, dressing the pots: textile-inspired decoration in the late 3<sup>rd</sup> and 2<sup>nd</sup> millennia BC east Mediterranean», en Y. Hamilakis, T.C. Wilkinson y J. Bennett (eds.),

*AΘYPMATA. Critical Essays on the Archaeology of the Eastern Mediterranean in Honour of E. Susan Sherratt*: 261-274. Oxford, Archaeopress.

- WÜTHRICH, A. (2009): «Abracadabras meroïtiques dans le Livre des Morts?», en B. Backes, M. Müller-Roth y S. Stöhr (éds.), *Ausgestattet mit den Schriften des Thot. Festschrift für Irma Traut Munro zu ihrem 65. Geburtstag. Studien zu Altägyptischen Totentexten* 14: 267-282. Wiesbaden, Harrassowitz Verlag.
- (2010): *Éléments de théologie thébaine: Les chapitres supplémentaires du Livre des Morts. Studien zu Altägyptischen Totentexten* 16. Wiesbaden, Harrassowitz Verlag.
- (2015): *Édition synoptique et traduction des chapitres supplémentaires du Livre des Morts 162 à 167. Studien zu Altägyptischen Totentexten* 19. Wiesbaden, Harrassowitz Verlag.